santidad de la Iglesia, que se la debiera deslindar claramente de la tradición y denominarla, por ejemplo, como "neocatolicismo" (pág. 139).

B. MONSEGÚ.

"¿NUEVO PROFETISMO...? CORRIENTES Y GRUPOS PROFÉTICOS". Ediciones Acción Católica, 1969.

El día 11 de enero se publicó en *Ecclesia* un trabajo que, completado con apéndices documentales, acaba de salir en librería con el título: *¿Nuevo profetismo...? Corriente y grupos proféticos,* editado por "Ediciones Acción Católica". Constituye un panorama sintético de las actuales herejías y de los métodos de trabajo de sus propugnadores. Por fin, con ello llega al hombre de la calle y al sacerdote una denuncia crítica y sistemática que, por haber sido elaborada por el Seminario de Estudios y Documentación de la Junta Central de la A. C. E., vinculada a la Jerarquía, resulta ser una voz oficiosa de ésta, y aquí radica la verdadera importancia, pues aunque órganos de expresión no vinculados a ella ya lo habían dicho parcialmente y bajo otro aspecto, carecíamos de un estudio dimanado de un órgano dependiente jerárquicamente de nuestro episcopado.

El estudio es frío y expone las cosas de tal forma que el lector en su recta conciencia ha de hallar la mayoría de las sanciones y juicios merecidos por los hechos expuestos y cabe cierto peligro de que la ausencia de crítica pueda producir en gentes jóvenes "comprometidas" un efecto negativo. Sin embargo, los procesos de lógicas aparentes y mecanismos prácticos, puestos en juego por los movimientos proféticos, están bien descritos y el maquiavelismo que resulta visible es ya una baza en contra para ellos. La visión de las metas define claramente a una "No-Iglesia", lo cual es bastante motivo de juicio para cualquier católico.

En realidad se revela claramente que toda esta suma de herejías y heterodoxias no es nueva dentro de la historia de la Iglesia. En efecto, cada una de las afirmaciones de los "Proféticos" puede hallarse muchas veces repetida en la anterioridad, como lo comprobará quien hoy se atreva a releer *La Historia de los heterodoxos españoles,* de Menéndez y Pelayo.

El punto clave del momento actual está en que, a diferencia de las herejías anteriores, que nacían de católicos defectuosos en el deseo de dar viabilidad a sus propios errores y conveniencias, la herejía actual no nace de católicos defectuosos, sino que éstos

Fundación Speiro

son movidos, animados y financiados desde fuera de la Iglesia Católica por fuerzas cuya única meta es la extinción pura y simple de la Iglesia.

Por primera vez en la historia, el movimiento herético no actúa por sí mismo, sino subordinado a directrices exteriores. Aquí el artículo de *Ecclesia,* si bien, al señalar las pistas del IDO-C y de ICI, da el indicativo por el que se deducirá esta exterior dependencia, no acaba de aclarar la personalidad del IDOC, ni la personalidad de I. C. I. *(Informations Catholiques Internationales),* ni señala la plataforma del movimiento PAX, articulado por la policía comunista polaca. Pero es cierta la subordinación ideológica del movimiento profético a la mentalidad mesiánica alimentada siempre por el sionismo, y que ha encarnado hoy el marxismo del modo más materialista.

Falta, pues, insistir en el hecho de que estos movimientos proféticos dentro de la Iglesia son impulsados desde fuera de la Iglesia por grupos político-económicos que en nada cuentan con la doctrina y la moral católica, que, para el logro de sus fines, tienden a sustraer con directrices el mayor número posible de hombres a esa obediencia doctrinal y moral. Por ello, siendo en el terreno de la práctica campo de acciones socio-político-económicas, los grupos proféticos en el terreno de las ideas se ven obligados a impugnar la doctrina y moral católica y al cabo atacar al dogma. Por esa obediencia al exterior de la Iglesia los grupos proféticos son, pues, católicos anticatólicos, que dogmatizan sociopolíticamente, para "des-dogmatizar" en lo espiritual y empeñados en logros eminentemente temporales, como lo son las metas del sionismo y del marxismo; finalmente resultan religiosos de lo relativo e impugnadores de todo lo absoluto, o sea del mismo Dios, al cual se identifican por substitución en un panteísmo humanístico claramente proclamado.

Lógicamente, pues, estos grupos proféticos se ven obligados a implicarse en una acción que, después de mucha palabrería vana, queda en la simple subversión social y política con fines específicamente económicos. Es lo que ellos canonizan con el término de "encarnación" y con el de "compromiso".

Nos toca a todos, tomando apoyo en este trabajo, desarrollar la acción en todos los campos. Fue Proudhon quien dijo que en cuanto se toca a lo político y lo social aparece la teología. Nunca tanto como ahora es visible esa verdad. El equilibrio de las sociedades, la libertad de la vida humana, el trabajo, los bienes, la civilización entera cultural y científica, la sabiduría, la vida de cada día, en la calle y en la casa, en la familia y en el café, que-

Fundación Speiro

dan pendientes de las aceptaciones y negaciones de los dogmas eternos y absolutos que defiende desde hace veinte siglos el Catolicismo.

El movimiento profético encierra, como bajo siete llaves, la pérdida total de la libertad para el individuo, la familia y los cuerpos intermedios, aplastados por la apariencia democrática de las tiranías que, al estilo del Kremlin, se propugnan como deseables. El movimiento profético destina el hombre exclusivamente a masa obediente, en un libertinaje de la moral, pero en una esclavitud política. El movimiento profético, negando la verdad absoluta y proclamando la verdad de "cada uno", cierra las puertas a toda Verdad como tal y, por tanto, define un modo de vida existencial de movimiento puro, sin razón propia de ser, con quiebra de todo ideal, sea de Patria, sea de Eternidad. El movimiento profético quiere generalizar desde la Iglesia el aplastamiento de cada caso concreto, de toda justicia concreta, de cada libertad concreta, con la insidiosa trampa de los abstractos "Justicia" y "Libertad" hechos de sola teoría, y, en realidad, sólo *slogams* para mover la opinión.

Damos, pues, gracias a Dios de que Acción Católica Española publicara tan oportuno trabajo, pero no nos quedemos en ello y ahora procuremos por todos los medios que no sea tan sólo el minoritario círculo de los lectores de *Ecclesia* quien se entere. Urge dar vuelo a esta información a escala nacional, detallando sus partes, efectuando la aplicación práctica, completando la noticia con todas las que ayuden a revelar toda la sangrante verdad de estos movimientos.

Un detalle para terminar. El párroco me objetaba: "Sí, es verdad que existen, pero ya lo dice *Ecclesia*: son grupos muy pequeños."

Aquí cabe un error de perspectiva. Los grupos proféticos son pequeños, sí, porque en la intimidad logran su catequesis que huye de la luz. Pero empiezan a ser muy numerosos, y por pequeños que sean, si son muchos sumarán fuerza. No hay que despreciar la fuerza del adversario y no hay que dormirse pensando que no vale la pena combatirlos. Urge combatirlos. Son minorías, pero se crecen en nuestra apatía, ocupan puestos bisagras, instalan el "soviet" que les dejamos montar, y entonces podemos hallarnos un día con que, aun siendo minoría, estemos completamente inmovilizados por esa astuta selección de hombres sin escrúpulos.

En esta urgencia conviene divulgar el trabajo de *Ecclesia* y completarlo recomendando la lectura de "El IDO-C, una Jerar-

Fundación Speiro

quía Paralela", publicado en inglés por la revista *Approaches* y editado en castellano por CIO, S. A. Orfila, 3. Madrid (4), y de "El *affaire* PAX, espionaje soviético en la Iglesia", editado por Afrodisio Aguado, S. A., 1965, recogiendo diversos estudios publicados en la revista francesa *Itineraires,* apoyados fundamentalmente en el informe del Cardenal Wichinski.

Que si en un país es mortal el anticatolicismo de ciertos católicos, ese país es España.

J. GIL MORENO DE MORA.

VLADIMIRO LAMSDORFF-GALAGANE: "EL CONCEPTO DE JUSTICIA EN EL MARXISMO SOVIETICO ACTUAL" (*)

Nuestro amigo Vladimiro Lamsdorff-Galagane, Profesor Adjunto titular de Derecho Natural y Filosofía del Derecho en la Universidad de Santiago de Compostela, acaba de publicar este libro, breve e interesantísimo, profundo pero de una claridad diáfana, muy documentado pero ágil, con una finura de matiz tanto más de agradecer cuanto mayores son las contradicciones que presentan los autores a los que trata de escudriñar su pensamiento más íntimo.

El Profesor Elías de Tejada, en su prólogo, destaca que el autor "entra con pujante brío en el escenario de nuestros cultivadores de Filosofía del Derecho para ocupar puesto de relieve primerísimo gracias a la sagacidad de sus observaciones críticas, al extraordinario manejo de las fuentes y a una sólida formación filosófica transparente en cada uno de sus comentarios y en la justeza de las conclusiones". Y subraya: "Aunque no fuese más que por el rigor científico y por la maestría en el manejo de las fuentes rusas, este libro es un libro excepcional en la bibliografía filosófico-jurídica en lengua castellana."

Creemos de sumo interés hacer un amplio resumen del mismo que, sin duda, servirá de acicate para su lectura.

La primera parte se dedica al examen de *la justicia en el marxismo originario.*

Para Marx, el derecho forma parte de la superestructura. Es, según su teoría, un mero reflejo de las relaciones económicas de

(*) Biblioteca Hispánica de Filosofía del Derecho, vol. II, Porto y Cía. Editores, Santiago de Compostela, 1969.

Fundación Speiro